

LOS MOSQUITOS DEL VALLE DE MEXICO

II

THEOBALDIA INORNATA WILL.

Por CONSUELO RIPSTEIN.
del Instituto de Biología.

EL estudio de la *Theobaldia inornata* Will., es la segunda contribución al conocimiento de los mosquitos del Valle de México. Se trata también en este caso, como en el de la *Theobaldia maccrackenac* D y K., de una especie norteña, que ocupa la mayor parte de la América del Norte y cuyo límite Sur de distribución, según nuestros conocimientos actuales, se encuentra en el Distrito Federal. Hasta la fecha no nos consta su presencia al Sur de la sierra volcánica transversal de México.

En el Valle de México se encuentra la *Theobaldia inornata* Will. durante todo el año, pero localizada y en lo general no muy frecuentemente. Los criaderos se observan en caños, canales y charcos de agua limpia, con abundante vegetación, a veces asociados con larvas de *Anopheles* y diferentes especies de *Culex*, típicas para esta clase de aguas. Las larvas se han encontrado vivas en el invierno en caños cuya superficie estaba cubierta de hielo durante la noche. No nos ha sido posible observar la especie en depósitos artificiales.

Desde el punto de vista morfológico no se han encontrado diferencias muy marcadas con los caracteres fijados por *Williston*, *Howard*, *Dyar* y *Knab*, *Dyar*, *Freeborn*, etc., para ejemplares de procedencia norteña. Sin embargo, nos han llamado la atención algunos puntos: por ejemplo, en las venas transversales del ala se nota un arreglo de escamas distinto; en la vena transversal anterior se encuentran escamas en muy corto número, que varía entre uno y tres, y en la transversal basal nunca las hemos observado. Además, en la larva se observan en el margen inferior del segmento caudal, entre su base y la borla ventral, dos pequeños penachos de cerdas que a veces se reducen a uno. Esto está en contradicción con *Dyar* (1928), que menciona cinco de ellos y así lo representa en su figura, pero corresponde al magnífico dibujo de una larva entera que dan *Howard*, *Dyar* y *Knab* (1912), en su lámina 78.

Morfología del imago

Hembra.—*Cabeza*. Tegumento café. Occipucio con escamas blanquecinas esparcidas sobre el tegumento y cerdas negras, ahorquilladas en la parte posterior de la cabeza y sencillas y más largas en la anterior. Márgenes de los ojos blancos.

Antenas.—El torus es de color café claro y forma de copa, con algunas escamas en el lado interior, los demás segmentos son de color café negruzco con escamas blanquecinas entremezcladas; los segmentos cercanos al ápice carecen de ellas. Cara interior del segundo segmento cubierta de escamas blancas. Rodeando la base de los segmentos, escasas cerdas negras. El largo de las antenas es poco mayor que el de la proboscis.

Palpos aproximadamente de un quinto del largo de la proboscis, provistos de escamas de color café, con blanquecinas intercaladas; cerdas negras repar-



Fig. 1.—*Theobaldia inornata* Will (hembra.)
(Ixtapalapa, D. F. IV.)

tidas en todos los segmentos, base de éstos y ápice con manchas de escamas blancas.

Proboscis de color café, con numerosas escamas blanquecinas en todo el largo; las labellae son largas y no están dilatadas.

Tórax.—Mesonotum de color café claro densamente cubierto de pequeñas escamas curvas, en su gran mayoría de color oro, entremezcladas con escasas de color obscuro. En la superficie se observan cerdas negras que abundan hacia los lados y están dispuestas en lo general sobre las rayas longitudinales oscuras que se notan en el integumento. Las escamas blancas forman en

lo particular en el disco tres líneas longitudinales blancas. En la región pleural se notan además de las cerdas típicas del género, manchas de escamas blancas, más grandes y menos lustrosas.

El scutellum es de forma trilobada y tiene numerosas y largas cerdas oscuras y pequeñas manchas de escamas claras curvadas.

Coxas de color claro, con escamas amarillentas, la de la pata I con cerdas negras y algunas escamas cafés, las de las patas II y III con escasas cerdas negras y amarillentas.

Fémur con escamas cafés y amarillentas entremezcladas y algunas cerdas negras. La cara inferior de la parte basal del fémur de la pata III es blanca.

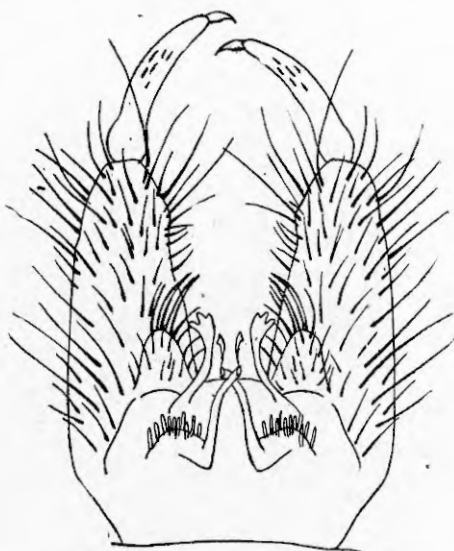


Fig. 2.—Terminalia del macho.

Tibia con escamas cafés y amarillentas intercaladas y algunas cerdas negras insertadas en todo el largo del segmento.

Tarsos de las patas escamados de café con escamas claras intercaladas, recorridos en los primeros segmentos de pequeñas cerdas negras, arregladas en hileras longitudinales; no presentan anillos blancos.

Uñas sencillas: 0.0-0.0-0.0.

Alas.—La membrana tiene reflejos iridiscentes; las venas son de color oscuro y están cubiertas de escamas cafés, con algunas blanquecinas en las venas costal y subcostal. Las escamas no forman manchas definidas. Las venas transversales no están en una línea, y según las observaciones realizadas en los ejemplares del Valle de México, sólo la vena transversal anterior presenta escamas y en muy corto número, que no pasa de tres; la vena transversal basal no las presenta. Largo del ala: de 5.5 a 7 mm. Su ancho máximo es de 2 mm. Tallo de los halteres de color blanquecino, cabeza oscura.

Abdomen.—Vestidura dorsal de escamas de color café oscuro con algunas blancas; en la base de todos los segmentos se observa una ancha franja de escamas blanquecinas, que se extiende a los lados formando una línea lateral más o menos bien definida; último segmento blanco, con algunas escamas café. Cerdas amarillentas muy finas colocadas sobre todo en los lados. Cara ventral con predominancia de escamas de color blanquecino, con cerdas pálidas y finas. Largo del cuerpo: de 5 a 7 mm.

Macho.—Vestidura en lo general análoga a la de la hembra. Porción dorsal del abdomen con las franjas enteramente difusas o sin ellas. Último segmento sin escamas blancas. Palpos más largos que la proboscis, de color café, más oscuro en el ápice, con escamas blanquecinas intercaladas en todo el largo y cerdas negras arregladas en hilera.

Uñas: 2.1-2.1-0.0.

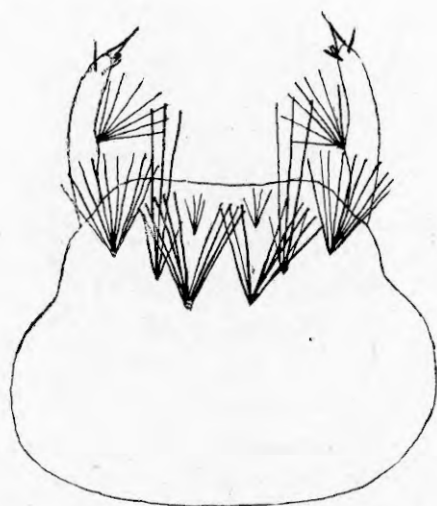


Fig. 3.—Cerdas dorsales de la cabeza de la larva.

Terminalia.—Basistilos con un largo poco mayor que vez y media su ancho; disistilos con el gancho apical corto y grueso; lóbulos basales presentes y con algunas cerdas fuertes, lóbulos subapicales apenas perceptibles y provistos de cerdas. Mesosoma formado por dos placas fuertes, con dos proyecciones apicales muy débiles, a veces entrelazadas, terminando en finos ganchitos.

Los paraproctos están fuertemente quitinizados y terminan en pequeñas crestas de tres picos. Lóbulos del noveno tergito con dos grupos de espinas cortas.

Larva.—Cabeza de forma ensanchada; las cerdas dorsales forman seis penachos. En el grupo exterior encontramos como máximo diez cerdas, en el medio cinco cerdas, de las cuales tres son más largas y en el interno nueve.

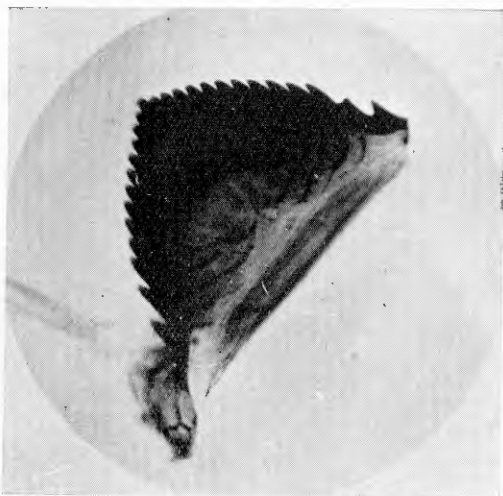


Fig. 4.—Placa mentoniana de la larva.

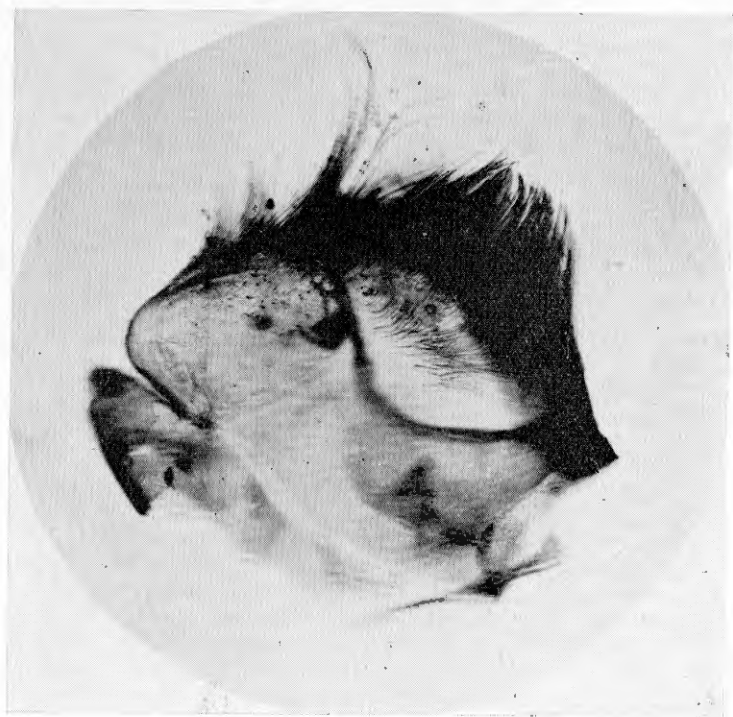


Fig. 5.—Maxila de la larva.

Placa mentoniana de forma triangular, con un diente en la porción más saliente del triángulo, seguido, a cada lado, de trece dientes, el último algo alejado, pero no tan pequeño como lo muestra la figura de *Howard, Dyar y Knab*. La porción interna está provista de ornamentación en forma de estrias oscuras y onduladas.

Maxilas de forma aproximadamente hemisférica, con una sutura en la parte interior, colocada más o menos a la mitad, la parte interior está cubierta de pelos, sobre todo en la porción marginal; la parte exterior con escasos pelos y dos fuertes filamentos dispuestos cerca de la sutura central.

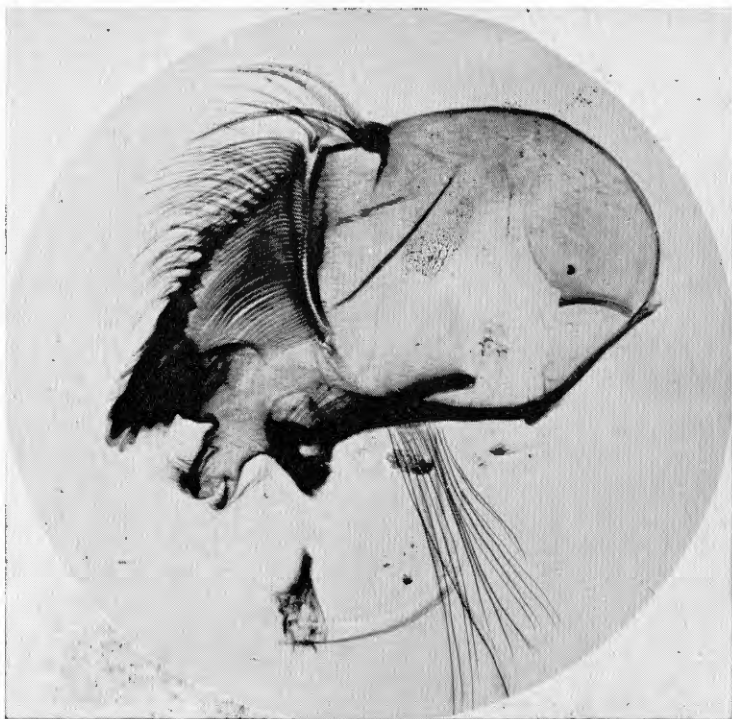


Fig. 6.—Mandíbula de la larva.

Mandíbulas de forma aproximadamente ovoide provistas en su margen interior de dos prominencias; la superior de éstas lleva cinco dientes, de los cuales el segundo es el más grande; en la base del tubérculo se encuentran otros tres dientes, además, en la parte interna un peine integrado por filamentos. La segunda prominencia lleva una incisión profunda que la divide en dos lóbulos desiguales, los cuales presentan en sus caras externas series de filamentos.

La mandíbula presenta en su margen exterior una doble hilera de veinte filamentos, siendo los de la serie externa más cortos. En la parte inferior de la mandíbula, separada del resto por una ranura prominente, se notan, en el borde exterior, dos grandes y fuertes filamentos y dos flexibles. La ranura mencionada

lleva una gran cantidad de cerdas. Cerca del ángulo basal, se encuentra un grupo de cerdas y, más abajo, una franja de pelos largos.

Antenas cortas, con un mechón de cerdas aproximadamente a la mitad, en su ápice con dos cerdas subapicales, una cerda apical y un pequeño bastoncito.

En el octavo segmento se observa un peine formado por numerosas escamas.

Tubo aéreo fuerte, con un largo poco mayor que tres veces su ancho, el peine se compone de trece pequeñas cerdas, seguidas de 17 cerdas largas.

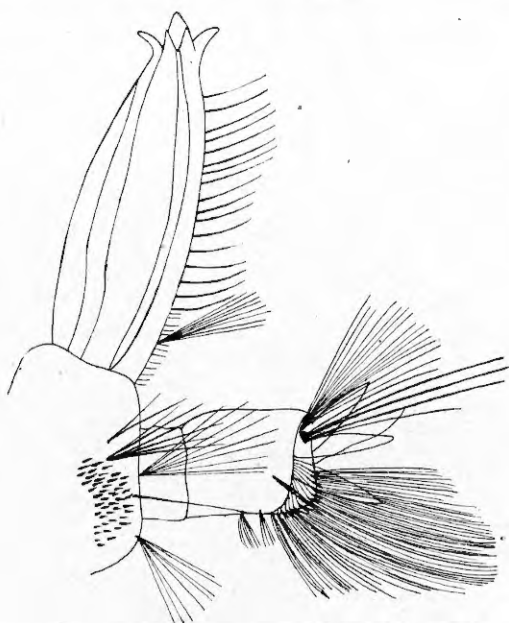


Fig. 7.—Porción caudal de la larva.

Silla anal.—Borla dorsal con un grupo de tres cerdas más fuertes y largas, la borla ventral presenta en su terminación proximal, dos pequeños penachos de cerdas. Se encuentran, además, dos cerdas insertadas en la mitad posterior de la silla.

ZUSAMMENFASSUNG

Die vorliegende Arbeit ist der zweite Beitrag zur Kenntnis der Stechmücken des Hochtals von Mexico. Die behandelte Species ist von noerdlicher Herkunft und erreicht im Tal von Mexico ihre suedliche Verbreitungsgrenze. Nach dem Stand unserer heutigen Kenntnisse gelangt sie nicht auf die Suedseite der grossen vulkanischen Transversalsierra von Mexico.

Theobaldia inornata Will.—Findet sich im Tal von Mexico das ganze Jahr ueber, auch in den Wintermonaten. Ihr Vorkommen ist jedoch sehr lokal und eigentlich haeufig ist die Art nirgends. Die larven finden sich in Kanaelen und kleinen Wasseransammlungen mit reinem Wasser und gutem Pflanz-

zenwuchs. Es ist verschiedentlich beobachtet worden, dass die Larvenstaende unter einer ueber Nacht entstandenen voruebergehenden Eisdecke gut ausdauern.

In morphologischer Hinsicht fanden sich in den Stuecken vom Tal von Mexico, im Vergleich mit Exemplaren von noerdlicher Herkunft, nur geringe Unterschiede. Die Queradern der Fluegel zeigen die klare Tendenz die Schuppen zu unterdruecken. Auf der vorderen Transversalader schwankt ihre Zahl zwischen 1 und 3; die basale Querader haben wir immernackt gefunden. Bei der Larve finden sich an dem unteren Rand des Caudal segmentes fast stets 2, seltener 1, kleine Haarbueschel und nicht deren 5 wie *Dyar* (1928) anfuehrt. Unsere Larve entspricht hingegen genau der Abbildung von *Howard, Dyar und Knab* (1912) auf deren Tafel 78.

BIBLIOGRAFIA

HOFFMANN, CARLOS C.—Comunicaciones Verbales.

HOWARD, O. LELAND, DYAR, G. HARRISON Y KNAB FREDERICK.—"The Mosquitoes of North and Central America and the West Indies." (1925.)

DYAR, G. HARRISON.—"The Mosquitoes of the Americas." (1928.)

FREEBORN, B. STANLEY.—"The Mosquitoes of California." (1926.)